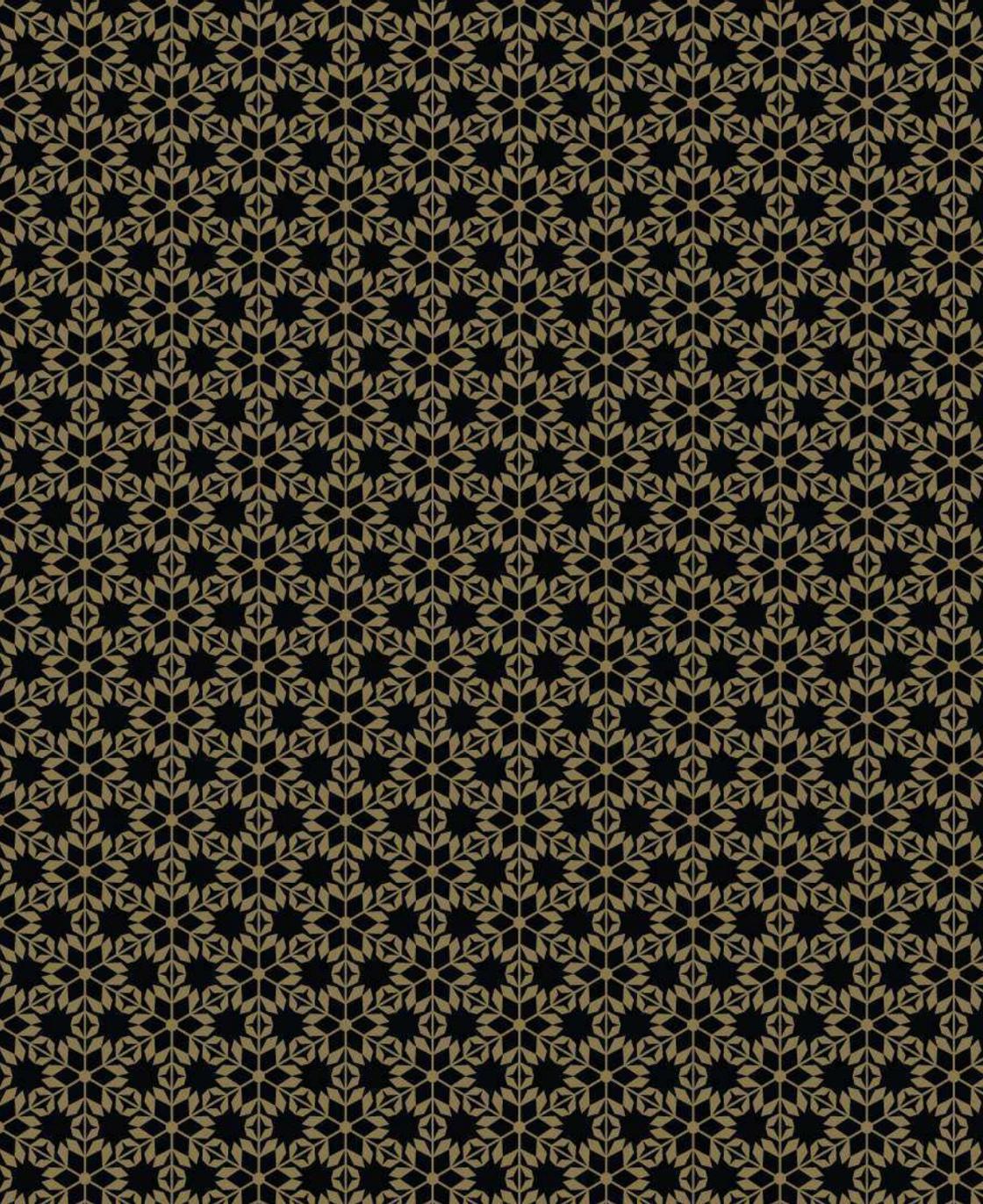


La tradición







Ya son cinco años de magia, risas, recuerdos atesorados y entretenidas travesuras junto a los graciosos duendes mágicos que cada Navidad, llegan a llenar de felicidad a miles de familias.

Este año, para celebrar el 5° año de aniversario,
el barbudo abuelo se ha motivado a enviar a su grupo
flamante, LOS DUENDES DORADOS.







Nacidos para
Brillar

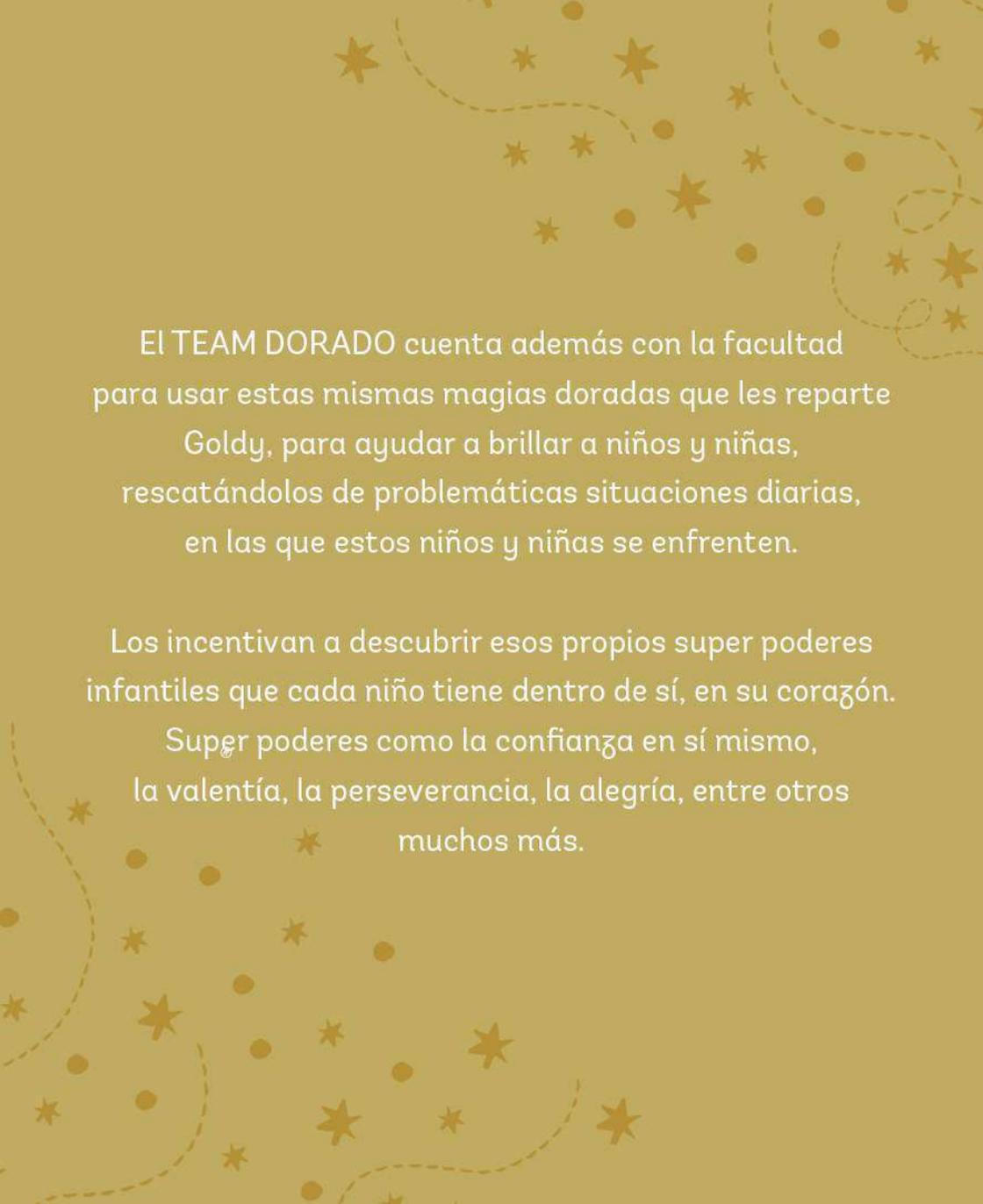
En el Polo Norte trabajan muchos coloridos duendes colaboradores del Viejo Pascuero, pero son sólo algunos los que han sido merecedores de la distinción “NACIDOS PARA BRILLAR”.

Esos duendes seleccionados por el viejo pascuero, se caracterizan por dejar un brillo donde sea que vayan, motivan a todos los que los ven, a ser un buen ejemplo, a dejar positivas huellas y destacar en lo que hagan, irradiando cálida energía, con claridad y sabiduría, pero, además, son los N° 1 en hacer disfrutar a miles de niños con las más fantásticas travesuras.





Este team siempre es seguido por Goldy, el dichoso y jovial perro guardián de las magias doradas, polvitos brillantes que contiene dentro de un misterioso barril y que esparce sobre los duendes que han sido clasificados, transformándolos y vistiéndolos de resplandecientes ropas doradas y potenciándoles a hacer más entretenidas travesuras.



El TEAM DORADO cuenta además con la facultad para usar estas mismas magias doradas que les reparte Goldy, para ayudar a brillar a niños y niñas, rescatándolos de problemáticas situaciones diarias, en las que estos niños y niñas se enfrenten.

Los incentivan a descubrir esos propios super poderes infantiles que cada niño tiene dentro de sí, en su corazón. Super poderes como la confianza en sí mismo, la valentía, la perseverancia, la alegría, entre otros muchos más.





Los duendes viajan junto a una pareja de inseparables renos que sueñan con ser algún día, al igual que sus padres, los renos nominados con honor por el Viejito Pascuero, para tirar del trineo-taxi mágico y volar alrededor del mundo viviendo grandes aventuras.



Todos ellos cobran vida mágicamente, tan solo con entregarles cariño y así se inspiran para crear entretenidas, sanas y juguetonas travesuras que nos sorprenderán cuando nadie los ve, durante las cuatro semanas previas a Navidad y quizás hasta pasado algunos días después de Nochebuena.

Luego de esto, esta magia vuelve al Polo Norte, para regresar la próxima Navidad.



